vinetur

Solo dos viñas chilenas logran beneficios en un año marcado por el desplome mundial del consumo de vino

El sector afronta pérdidas generalizadas y ajusta estrategias ante la menor demanda internacional y la presión sobre precios y exportaciones

lunes 23 de marzo de 2026



El mercado del vino en Chile ha experimentado un año difícil debido a la reducción del consumo mundial. De las seis viñas chilenas que reportan sus resultados a la Comisión para el Mercado Financiero (CMF), solo dos lograron cerrar el año 2025 con utilidades, mientras que las otras cuatro registraron pérdidas.

Viña Concha y Toro, el mayor productor de vinos de Latinoamérica, finalizó 2025 con ganancias por $67.220 millones. Sin embargo, esta cifra representa una disminución del 13,2% respecto al año anterior. Las ventas totales de la empresa aumentaron un 1,7% hasta los $975.332 millones, impulsadas principalmente por el segmento de vinos premium y superiores, cuyas ventas en valor crecieron un 4,3%. Este segmento ya representa el 57,4% de las ventas totales de vino de la compañía.

Viña San Pedro Tarapacá, filial de CCU, fue la otra empresa que cerró el año con saldo positivo. Sus ingresos anuales alcanzaron los $276.488 millones, lo que supone una baja del 9,9% respecto a 2024. Las ganancias del ejercicio sumaron $17.203 millones, un descenso interanual del 10,4%. En el último trimestre del año, las ventas cayeron un 16,8%, debido principalmente a una reducción en los volúmenes de venta consolidados y a un menor precio promedio en las exportaciones.

En contraste, Viña Santa Carolina reportó pérdidas por $715 millones en 2025. Los ingresos consolidados crecieron un 3,8%, pero este aumento se debió al segmento de alimentos, que subió un 6,2%, mientras que el área vitivinícola cayó un 19,7%. La empresa atribuyó la caída a una reducción del volumen exportado desde Chile del 14%, menores ventas en su filial argentina y la disolución de su filial en Estados Unidos durante el primer trimestre del año. Además, señaló problemas como el deslistamiento de productos en Japón y ajustes de inventarios en Brasil.

Viña Los Vascos también cerró el año con pérdidas por US$473 mil. Sus ingresos ordinarios bajaron un 5,3% hasta los US$17,8 millones. La empresa registró una leve disminución en las exportaciones de vino embotellado tanto en volumen como en valor. Sin embargo, las ventas nacionales aumentaron un 26,8% en volumen respecto al año anterior.

Viñedos Emiliana informó una caída del 3,19% en sus ingresos hasta los $28.716 millones y pérdidas por $195,7 millones. El precio promedio por caja de vino embotellado orgánico disminuyó un 2,14%, situándose en US$36,04 por caja. El volumen total vendido también bajó ligeramente respecto al año anterior.

Por su parte, Viña Santa Rita tuvo una caída en ingresos del 1,6% hasta los $157.009 millones y registró pérdidas atribuibles a los propietarios por $5.870 millones. La empresa explicó que tanto el negocio en Chile como en Argentina cerraron con saldo negativo. En Chile se produjo una pérdida de $3.769 millones y en Argentina de $2.102 millones. La facturación local cayó un 5,3% y las exportaciones desde Chile disminuyeron un 4,3%.

Las empresas coinciden en señalar que la industria enfrenta dificultades debido a cambios en los hábitos de consumo y mercados menos dinámicos a nivel internacional. Según datos de la Organización Internacional de la Viña y el Vino (OIV), el consumo mundial alcanzó su nivel más bajo desde 1961 durante el año pasado.

Las perspectivas para el sector no muestran señales claras de recuperación inmediata. Las viñas chilenas continúan ajustando sus estrategias para adaptarse a la menor demanda internacional y a la presión sobre los precios y volúmenes exportados.